

Martín Alejandro Rodríguez

DNI 28.462.655

Estudiante Universidad de Buenos Aires (UBA)

Carrera de Sociología

martinmenosmar@hotmail.com

Dirección postal: Av. Rivadavia 5908 - Piso 6 - Depto. A - C.P. 1406 - Capital Federal

IV Jornadas de Sociología de la Universidad de La Plata

Internet, movimientos sociales y políticas alternativas: estrategias ante el avance de las
empresas transnacionales y el deterioro del medio ambiente

Resumen

La siguiente ponencia se propone como problemática general abordar la articulación entre sociedad, tecnología y espacio en el mundo actual. Desde esta perspectiva se intenta analizar el rol de las tecnologías de información y comunicación (TIC) como instrumento de comunicación, difusión y coordinación, en relación específicamente al movimiento social de vecinos autoconvocados de Esquel, que a partir de su presencia en internet ve potenciadas sus capacidades organizativas, y tienen la posibilidad de hacer trascender sus movilizaciones y denuncias desde el ámbito regional o local al ámbito nacional primeramente, intentando llegar luego a la comunidad global.

Este movimiento social de vecinos autoconvocados de Esquel, quienes principalmente conforman el objeto de estudio de este trabajo, lograron concretar su objetivo principal de evitar que una empresa transnacional, avalada por la legislación

nacional, sobre todo pensando en leyes o modificaciones de éstas ocurridas durante la década del '90, pero que siguen vigentes aún en la actualidad, explote una mina de oro a cielo abierto en la región. Estos actores utilizan y han utilizado internet como medio de difusión alternativo para sus propuestas, logrando romper con el aislamiento de sus luchas particulares.

Este movimiento de vecinos, puede insertarse perfectamente en el grupo de movimientos sociales ambientalistas, así como también pueden pertenecer a los movimientos de defensa de los derechos humanos, e inclusive, puede tomarse como un movimiento político que posee la intención de valorizar los valores democráticos, y que confía en el cambio a partir de la participación activa por parte de los integrantes de la sociedad civil.

Introducción

Hoy en día, es ineludible el fenómeno de Internet como un nuevo campo de lucha para las redes de movimientos sociales. La emergencia de redes de movimientos sociales adquiere dimensiones sin precedentes y al mismo tiempo particulares a fines del siglo XX. Una de ellas, es la nueva lógica espacial, el espacio de los flujos –en contraposición con la lógica de los lugares - permite operar en una red global de interacción que trasciende las fronteras nacionales y geográficas (Castells, 1997, 1998, 2001).

Las acciones que se llevan adelante y las redes de comunicación que se generan sólo son posibles, en muchos de los casos, mediante el uso de Internet¹, que permite organizar una acción común a través del espacio. La comunicación en tiempo real desde cualquier punto del planeta implicaría un salto en la comprensión del tiempo y del espacio y las

¹ Internet (llamada la red de redes) es la expresión más utilizada y de expansión más rápida de las TIC. La comunicación se realiza por medio de distintos instrumentos, la World Wide Web (WWW, web), el correo electrónico (foros y listas de discusión pueden operarse desde la web o por servicios de correo electrónico), chat, y otros.

identidades y roles sociales que estaban estrechamente relacionados al lugar físico pasan a redefinirse paulatinamente. Esta incursión en el espacio de los “flujos” potencia la capacidad organizativa y la generación de alianzas de los movimientos sociales que al mismo tiempo permiten articular con éxito la apropiación de las Tecnologías de Información y Comunicación.

Son diversas las miradas de intelectuales y activistas sobre el papel de internet en el crecimiento y organización de los movimientos sociales, así como también en la comunicación y exposición pública, pero en general se coincide en afirmar que las redes de movimientos se articulan en torno a interrelaciones y flujos de comunicación, que combinan la apropiación de internet con encuentros presenciales y contactos personales.

Para Naomi Klein (2003) "...internet ha configurado a los movimientos sociales a su imagen imprimiéndoles forma de telaraña, las campañas de comunicación en la web son conexiones complejas y estrechas que las vinculan unas con otras, como los enlaces que conectan sus sitios web..."

Internet se configura, entonces, como un nuevo campo de lucha para los movimientos sociales y para la acción colectiva, donde la apropiación de sus instrumentos y beneficios incide en las formas de relación externa e internas, y por ende también organizativas, del movimiento.

En el campo de la comunicación no representa sólo un complemento a los medios tradicionales sino que ofrece oportunidades innovadoras para informar, movilizar y organizar a los movimientos sociales.

Noam Chomsky (2004) señala que “el uso de Internet, además de facilitar y agilizar la comunicación dentro de los movimientos sociales y entre ellos, se presta para restar el

control de los medios establecidos. Estos son dos de los nuevos factores más importantes que han surgido en los últimos 20 años”.

Considerando que la época actual está atravesada por fuertes tensiones, entre las que es posible distinguir dos tendencias. Una tendencia hacia la globalización, hacia fenómenos que tienden a constituirse a escala planetaria en las comunicaciones, en los intereses económicos, en los peligros ambientales, en los acuerdos e instituciones internacionales y otra, que se orienta a la revitalización de la localidad, la singularidad y el surgimiento de acciones de resistencia. La distinción entre estas dos tendencias es analítica: lejos de presentarse como opuesto, “lo local y lo global”, se articula en el espacio social.

En esta ponencia sostengo que en el escenario mundial se presentan drásticas crisis ambientales ligadas a su particular vinculación con el sistema hegemónico internacional sostenido por un discurso económico que actúa en función de sus intereses.

Frente a estas condiciones y al retraimiento del Estado, emerge el accionar de organizaciones que movilizan a distintos sectores de la sociedad y que expresan señales de denuncia, y que a su vez muestran un sofisticado conocimiento de las estructuras de oportunidad política en las que operan (Tarrow, 1997). Se entiende que las Organizaciones vinculadas a la defensa de derechos -ya sea humanos, medioambientales, de género, de infancia- tienen como especificidad para la concreción de sus propósitos alcanzar la visibilidad pública de la problemática que trabajan y difundir las acciones que despliegan. Este actor se presenta con nuevas formas de protesta y nuevas alianzas estratégicas. Para desplegar su repertorio de acciones intenta atraer la atención de los medios de comunicación con el fin de instalar la problemática en la agenda y en el debate público.

El uso de Internet se presenta como un medio innovador para la defensa y promoción de derechos que se articula con los de diferentes mecanismos de incidencia² - lobby, campañas, recursos de amparo, audiencias públicas, protesta y movilizaciones sociales, controles y monitoreos, participación en las evaluaciones de impacto ambiental-existentes.

En el caso de las organizaciones de medioambiente, la posibilidad de instalar el tema en la agenda pública está relacionada a su capacidad de adaptabilidad a las nuevas lógicas de participación, a la vez que toman de y en los medios de comunicación recursos para la movilización y la difusión de sus acciones. La creación de acontecimientos para movilizar la opinión pública sobre temas específicos constituyen estrategias para presionar a la administración pública y a las empresas.

El caso concreto de Esquel

Esquel es una ciudad ubicada en el sur argentino, más precisamente en la provincia de Chubut. Su población es de unos 30 mil habitantes, y es una región que como otras tantas localidades de Argentina se encuentra castigada por el desempleo, poseyendo dificultades para reactivar su economía. En ese contexto, aproximadamente a mediados del año 2002, una buena cantidad de geólogos, ingenieros y técnicos recorrieron la localidad para terminar confirmando que estas tierras del Sur (a Chubut sumémosle Santa Cruz y Río Negro) albergan yacimientos de oro y plata de “clase mundial”, según afirmaron en sus propios informes. Esta confirmación dio pie a que la empresa minera multinacional Meridian Gold compre El Cerro 21 (o como lo llaman los mapuches, Futa Mawiza) en 270

² Entendemos por incidencia a “ el proceso que contempla la realización de un conjunto de acciones públicas de una ciudadanía organizada dirigido a transformar las relaciones de poder existentes.” Hay organizaciones que trabajan para lograr incidir en otros actores como así también en estructuras económicas, institucionales, sociales y legales.

millones de dólares en el mes de Agosto del año 2002, a partir de la seguridad de que podían multiplicar ampliamente este importe y concretar un magnífico negocio. En un país como Argentina, este tipo de empresas cuentan con beneficios irritantes, en gran medida debido a los resabios del modelo neoliberal que había sido impuesto en la década del '90, el cual supuso una profunda modificación en una buena cantidad de leyes (incluso teniendo en cuenta que fueron sancionadas nuevas leyes, y que semana a semana se sugerían y aprobaban nuevos decretos). Esta serie de concesiones derivó en abundantes ventajas económicas para estos grupos, así como la apertura del sistema financiero de par en par. En lo que respecta a la minería, tal vez lo que posea más peso sea el Pacto Federal Minero, aún vigente, que entre muchas otras cosas incluye reducciones y eliminaciones de impuestos irrisorios, que estas empresas mineras tendrían que estar obligadas a pagar. Pero el problema principal, es decir lo que provocó con mayor fervor la reacción de los habitantes de Esquel, estuvo dado por la toma de conocimiento de estos acerca de las consecuencias nefastas en diferentes sentidos que tendría este tipo de explotación, sobre todo debido al uso del cianuro para la extracción de los minerales de la roca. Este componente ayuda a extraer entre el 96 % y el 99% de oro contenido en la roca molida, pero a partir de la combinación del cianuro con metales puede producir un alto grado de toxicidad. A esto hay que sumarle que el agua es uno de los insumos principales de esta minería, y cada yacimiento puede precisar millones de litros de agua, que son extraídos de ríos, lagunas, mallines o perforaciones, lo cual hoy en día es un tema que realmente está en el candelero (la guerra por el agua). Robert Moran, hidrogeólogo y geoquímico que se dirigió a la región para colaborar desinteresadamente, fue, en su visita, muy claro al respecto, sosteniendo que: “La apertura de futuras minas a tajo abierto inevitablemente reducirán el nivel local y regional del agua. Esto puede causar la sequía de los afluentes y reducir el nivel del agua en

pozos vecinos. La reducción de vertientes y riachuelos puede afectar el uso del agua para el ganado y la vida silvestre nativa, así como alterar algunos usos municipales o domésticos del agua. La minería rompe y comprime la roca, creando nuevas vías para que el aire, el oxígeno y los microbios reaccionen con los minerales. En consecuencia las rocas pueden generar ácido, movilizándose muchos otros constituyentes químicos, los que podrían contaminar cuerpos de agua por décadas o incluso cientos de años después del cierre de la mina. Incluso el uso de explosivos aumenta las concentraciones de nitrato y amoníaco, provocando el incremento en la contaminación de cuerpos de agua”. Los vecinos de Esquel, reunieron antecedentes acerca de la contaminación provocada por la acción residual del cianuro y recopilaron datos sobre la producción de drenajes ácidos, en gran parte gracias a Internet, buscando cuáles eran los daños posibles que la minería podía causar, o a partir de la colaboración de sujetos como Moran. Al respecto de esto de la consecución de datos desconocidos, la utilización de internet posibilita el acceso a información que de otro modo no estaría disponible, de fuentes que de otro modo tal vez no podrían pronunciarse, y lo hacen de manera comprensible y útil para activistas y públicos distantes geográfica y/o socialmente. De este modo aparece una red electrónica que selecciona y ofrece información de múltiples fuentes, posibilitando la idea de un punto único de acceso a la información. A través de las redes se ofrece más que información local, en muchas de ellas se organizan periódicos o boletines electrónicos, proporcionan conexiones con redes nacionales e internacionales (Finkelievich, S.). La novedad de estas redes reside en la capacidad de los actores para movilizar información estratégicamente, con el objeto de ayudar a crear nuevos temas y categorías, y para persuadir, presionar e influir en organizaciones y gobiernos. Se realiza un uso creativo de la información y de estrategias políticas sofisticadas para lograr los objetivos de sus acciones. Los miembros de las redes buscan

activamente diferentes formas de colocar sus temas de interés en la agenda pública, enmarcándolos de manera innovadora y buscando ámbitos receptivos. Las diferentes formas de enmarcar un tema pueden requerir distintos tipos de información.

A partir de toda esta información recolectada, y el hecho de haberse contactado vía internet con diferentes organismos, en Diciembre del 2002 el movimiento de vecinos autoconvocados comienza a realizar diferentes manifestaciones con el fin último de detener este mega emprendimiento minero. Ante la fuerte reacción de la comunidad, el municipio decide realizar un plebiscito previsto para Marzo del 2003, y una audiencia pública para comprobar el grado de impacto ambiental que este proyecto podría generar (luego suspendida por la legislatura). En aquel plebiscito, los partidarios por el “no a la mina” se impusieron con el 80 % de los votos. Es así que el proyecto quedó detenido (incluso sigue detenido en la actualidad), más que nada a partir de la persistencia de este movimiento, que no puede descuidar sus acciones mucho tiempo, ya que esta empresa, a pesar incluso de haber cerrado sus oficinas en Esquel, sigue siempre al acecho, esperando que finalmente este movimiento se desarticule, y puedan insistir en su proyecto. Afortunadamente, la lucha de los vecinos no cesa, y todos los días 4 de cada mes se siguen realizando las habituales marchas, todavía con una buena respuesta en toda la ciudad.

Si bien los medios masivos de comunicación no ignoraron, ni ignoran esta problemática por completo, si es cierto que la cobertura que ofrecen acerca del tema fue, es y será insuficiente. Internet es una gran herramienta para este tipo de movimientos, debido a que el grueso de su comunicación y de su presencia es a través de cadenas de e mails, ya sean promovidas por los mismos integrantes del movimiento, o que se difunden a través de sitios ambientalistas que envían su propia información acerca del tema (ejemplos como Renace, Amigos de la tierra, Ecoportal, entre otros). Además, el espacio virtual permite a este

movimiento (que no dudo en colocar como precursor en este tipo de batalla por hacer valer sus derechos) conectarse con otras regiones donde hay problemas similares, pero donde el nivel de organización no es tan efectivo como el de la ciudad de Esquel. Entre estas regiones también asediadas por esta problemática podemos contar a las provincias de San Juan y el proyecto minero de Pascua Lama (que también ocupa una parte de Chile) llevado adelante por la Barrick Gold Corporation, y el de la Alumbrera en Catamarca.

A modo de conclusiones

Internet constituye un nuevo campo para la lucha de las redes de movimientos sociales mundiales. Representa otro ámbito desde donde dar batalla, desde donde proponer un espacio contra hegemónico y quebrar el bloqueo informativo y distorsivo de los grandes medios de comunicación. Esta incursión en el espacio de los “flujos” potencia la capacidad organizativa y la generación de alianzas de los movimientos sociales que al mismo tiempo permiten articular con éxito la apropiación de Internet. Estas redes de movimientos sociales no son homogéneas en cuanto al papel asignado a Internet y presentan diversas estrategias en cuanto al uso e interpretación subjetiva de Internet, si bien en la mayor parte de los movimientos se pondera la importancia de incorporar el derecho a la comunicación y el acceso a Internet en algunos casos se utiliza como sustrato de la organización y en otros como soporte para la difusión y la comunicación.

En el accionar de este tipo de movimientos sociales en pos de la defensa de derechos medioambientales, el uso de internet es clave ya que posibilita la difusión de las acciones presenciales y tradicionales de las organizaciones pero además permite generar otras formas innovadoras de participación.

El uso y la participación en Internet esta vinculado a la capacidad de acceso por parte de las organizaciones y fundamentalmente al establecimiento de políticas estatales para permitir el

uso de estas herramientas en forma igualitaria. Consideramos que en la actualidad es difícil sostener un plan del Estado, respecto al acceso tecnológico debido a la situación crítica que vive la Argentina, respecto a sus aspectos institucionales, democráticos y económicos. Abundan en todo el mundo los ejemplos de campañas y movilizaciones en los que el uso de Tics resulta fundamental. Las campañas difundidas vía internet, llegan a lugares y personas insospechadas, despertando solidaridades o generando adhesiones que hubieran sido difíciles de imaginar en los orígenes de la misma.

Se plantea entonces que la afinidad entre las prácticas que habilitan las nuevas tecnologías de la comunicación y las estrategias empleadas por las organizaciones de medioambiente para la defensa de derechos -caracterizadas ambas por el trabajo en red y el alcance transnacional de sus acciones- ha favorecido la incorporación de estas herramientas en el repertorio de acciones.

Según Castells “el movimiento ecologista (...) más que ninguna otra fuerza social, ha sido capaz de adaptarse lo mejor posible a las condiciones de la comunicación y la movilización en el nuevo paradigma informacional. (...) La orientación hacia los medios resulta obvia en los casos de activismo ecologista global como Greenpeace, cuya lógica se orienta hacia la creación de acontecimientos para movilizar la opinión pública sobre temas específicos con el fin de presionar sobre los poderes sociales. Pero también es el pan de cada día de las luchas ecologistas en el ámbito local”.

En resumidas cuentas, la ponencia genera algunas respuestas, aunque todavía los interrogantes siguen siendo muchos, más que nada teniendo en cuenta que estamos a la luz de un fenómeno en pleno desarrollo como es la apropiación del ciberespacio por parte de los movimientos sociales.

Bibliografía

CASTELLS, M: *La ciudad informacional*. Editorial Alianza, 1995

CASTELLS, M: *La era de la información*. Tomo 1 y 2. Ed. Siglo Veintiuno, 1997

LEON, O.; BURCH, S. y TAMAYO, E.: *Movimientos sociales en la red*. ALAI, Quito, enero 2001

Castells M. 2001: "La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad". Plaza Janés Editores, Barcelona.

Chomsky, Noam: La Jornada 19/09/2004.

Klein, N. (2003): *L'journal d'un combattant: nouvelles du front de la mondialisation*, Lemeac/ Actes Sud, Montreal, citado en *Movimientos Sociales y Comunicación*, León, Burch y Tamayo, Quito 2005, ALAI.

Lago Martínez S. 2003: "La resistencia social en la web". Congreso Latinoamericano de sociología, Arequipa, Perú.

León, Burch y Tamayo (2005): "Movimientos Sociales y Comunicación", ALAI, Quito.

León, Burch y Tamayo (2001): *Movimientos sociales en la red*. ALAI, Quito, enero 2001

Mattelart A. (2004): *La sociedad de la información: La retórica de la acción*", América Latina en Movimiento, N° 385-386, edición espacial, <http://alainet.org>

Dos Santos, Boaventura 2001: "Los nuevos movimientos sociales" Revista OSAL N° 5, CLACSO, Buenos Aires.

Tarrow, Sidney. *El poder en movimiento. Los nuevos movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Universidad Buenos Aires, 1997

Finkelievich, Susana. *La Sociedad Civil en la Era Digital: nuevos actores, nueva comunidad*. II Encuentro de Investigación y Desarrollo del Sector Social: Organizaciones de la Sociedad Civil: Responsabilidad Social, Desafíos y Perspectivas. San Juan 19 y 20 de Abril del 2001

Ortiz, Yolanda *Medioambiente y Sociedad Civil en Argentina* en Conjuntos Sociedad Civil en Argentina, Edilab Editora, 1998.

